

No pretendas saber, pues no está permitido,
el fin que a ti y a mí, Leucónoe,
nos tienen asignados los dioses,
ni consultes los números Babilónicos.
Mejor será aceptar lo que venga,
ya sean muchos los inviernos que Júpiter
te conceda, o sea éste el último,
el que ahora hace que el mar Tirreno
rompa contra los opuestos escollos.
Sé prudente, filtra el vino
y adapta al breve espacio de tu vida
una esperanza larga.
Mientras hablamos, huye el tiempo envidioso.
Vive el día de hoy. Captúralo.
No te fíes del incierto mañana.

Horacio

Mientras por competir con tu cabello,
oro bruñido al sol relumbra en vano,
mientras con menosprecio en medio el llano
mira tu blanca frente el lilio bello;

Mientras a cada labio, por cogello,
siguen más ojos que al clavel temprano,
y mientras triunfa con desdén lozano
del luciente cristal tu gentil cuello;

goza cuello, cabello, labio y frente,
antes que lo que fue en tu edad dorada
oro, lirio, clavel, cristal luciente,

no sólo en plata o viola troncada
se vuelva, mas tú y ello, juntamente,
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

Góngora

Benditos aquellos que con la azada
sustentan sus vidas y viven contentos,
y de cuando en cuando conocen morada,
y sufren pacientes las lluvias y vientos.

Marqués de Santillana

¡Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido
y sigue la escondida
senda por donde han ido
los poco sabios que en el mundo han sido

Fray Luis de León

Dentro de algún tiempo estarás acabada,
metida en tu casa, haciendo la colada.
Nadie te dirá "muñeca, ven conmigo".
¿Dónde irás cuando no tengas un amigo?

Tarde ya comprenderás por qué te digo:
"Pisa el acelerador... gasta las ruedas.
Pisa el acelerador... hasta que puedas.
Pisa el acelerador... siéntete viva.
Pisa el acelerador... no estés cautiva.
Mientras tenga gasolina tu motor,
pisa el acelerador..."

Joaquín Sabina

Coge, niña, los bártulos,
echa al bolso los paracetamoles,
la tarjeta del metro, el pasaporte,
esas gafas oscuras, un libro de Lispector
y tres o cuatro cosas que te hagan el apaño.
En tanto que la angustia se aparezca
vete lejos, no dejes que el color
del agua te refrene. Ponte abrigo
si refresca, recuerda, el viento helado
no es letal si no quieres.
Cubre tú con la nieve cada cumbre.
Mientras por competir contigo misma,
goza piel, hueso, vísceras y órganos,
y convierte la nada en polvo, en humo;
conviértela a destajo.
Qué te voy a decir que tú no sepas...

Félix Moyano

En qué estrella estará, para cuidar de él.
Me pasaré la vida sin dormir.
En qué estrella estará mi dulce corazón,
por qué me roba la vida y la razón.
Dime quién vendrá a ocupar su lugar,
por qué mis sueños se rompen de golpe.
Nena Daconte

Te escribo desde el silencio,
donde el miedo tiene excusa,
donde el tiempo se pierde
donde el odio no cura (...)
Cuando leas esta carta,
no cierres esos ojos,
que tienen la luz que me falta
La Oreja de Van Gogh, "La carta"

Sol querido hermano sol
estático señor
bombilla amarilla de calor (...)
Hermano sol qué cuece en tu interior
Que trae tanta explosión
Pareces tan confuso como yo
Mecano, "Hermano sol, hermana luna"

Nada ni nadie puede impedir que sufran
que las agujas avancen en el reloj,
que decidan por ellos, que se equivoquen
que crezcan y que un día
nos digan adiós.
Joan Manuel Serrat, "Esos locos bajitos"

Hoy puede ser un gran día.
Plantéatelo así,
aprovecharlo o que pase de largo
depende en parte de ti. (...)
No consientas que se esfume,
asómate y consume
la vida a granel (...)
Joan Manuel Serrat, "Hoy puede ser un gran día"

Este mundo es el camino
para el otro, qu'es morada
sin pesar;
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.
Partimos cuando nascemos,
andamos mientras vivimos,
y llegamos
al tiempo que feneçemos;
así que cuando morimos,
descansamos.
Copla V, Jorge Manrique